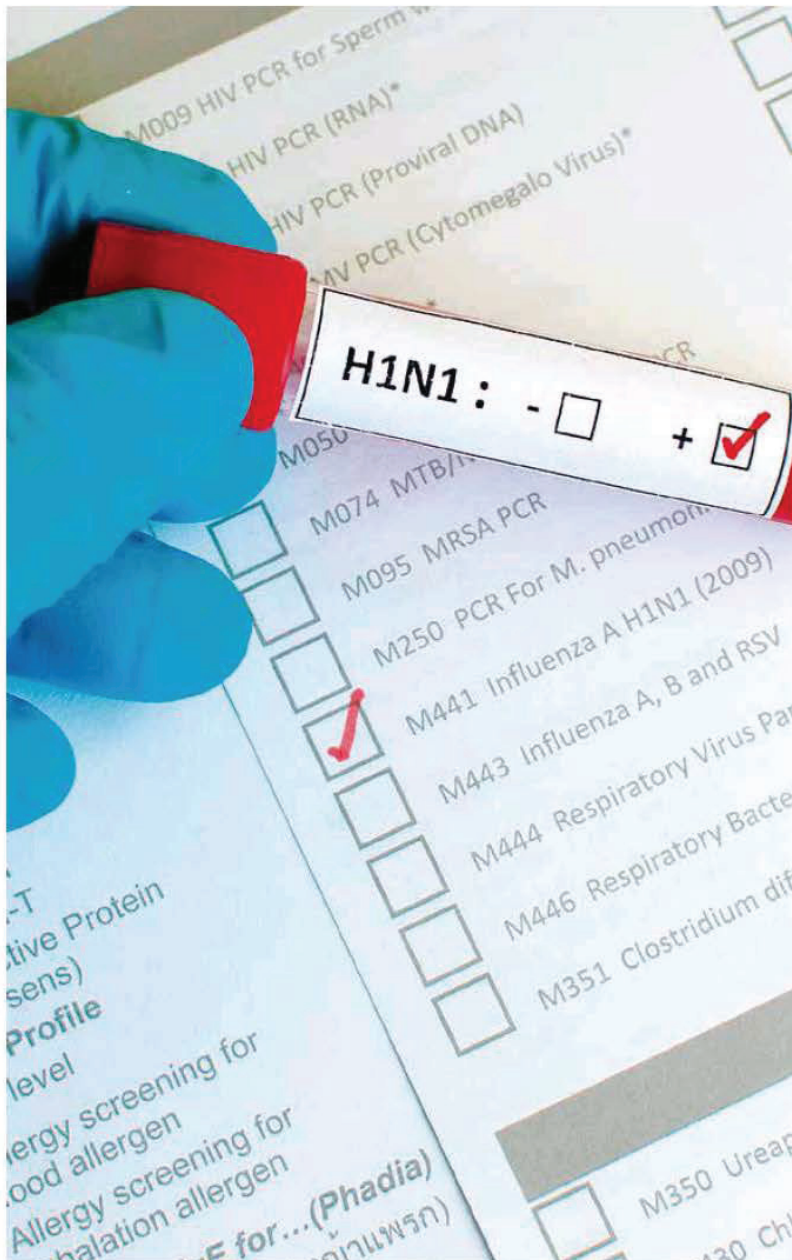


SE CUMPLEN DIEZ AÑOS DEL ORIGEN DE LA PANDEMIA

LA CONSPIRACIÓN DEL VIRUS H1N1

EN 2009 SALTARON TODAS LAS ALARMAS Y LOS GOBIERNOS ENCARGARON MILLONES DE DOSIS DE ANTIVIRALES. FINALMENTE, SUS ESTRAGOS FUERON MUCHO MENORES DE LO QUE VATICINARON DISTINTOS ORGANISMOS. ¿SE ESCONDÍA UN COMLOT DETRÁS DE LA DIFUSIÓN MEDIÁTICA DEL VIRUS?



Corría el mes de abril de 2009 cuando en todos los continentes saltaba la alarma tras anunciarse una nueva pandemia mundial de gripe que estaba causando la muerte en humanos por una nueva cepa de nombre *Influenza A/H1N1*, de supuesto origen porcino. Pero, ¿qué se escondía tras aquella alarma que provocó que numerosos países, entre ellos España, gastasen cientos de millones de euros en fármacos para combatirla y que finalmente no tuvieron que usarse o hacerlo en escasa medida? Probablemente nunca sepamos la verdad, pero el *H1N1* generó numerosas teorías de la conspiración que, posibles o realmente delirantes, continúan abriéndose paso en las redes con fuerza una década después.

Una de las teorías conspirativas más extendidas y de las primeras en surgir tras la renombrada «Gripe A» tuvo a un habitual de las historias alternativas como protagonista, el ex presidente Barack Obama, entonces jefe indiscutible de la Casa Blanca, ahora tomada por las fuerzas reaccionarias del señor Trump. Pues bien, precisamente cuando se dio a conocer la pandemia, el bueno de Obama había estado en una visita oficial en México –país donde parece que se originó–, donde se reunió con el arqueólogo Felipe Solís, que enfermó al poco tiempo en condiciones misteriosas, muriendo con síntomas similares a los causados por la gripe A. Pronto, distintos blogs como *Global Dashboard* denunciaron que se trataba de un complot para matar al presidente

—el propio secretario de Prensa y portavoz de la Casa Blanca, Robert Gibbs, tuvo que decir públicamente que Obama gozaba de una salud perfecta—. Algunos fueron más allá y afirmaron que fue el presidente de EE UU, «previamente vacunado», quien difundió la enfermedad, e, incluso, que se habría reunido con Felipe Calderón, entonces presidente de México, para poner en marcha una conspiración del virus. ¿La Finalidad? Tras ello estaría el G-20, que pretendía distraer la atención pública de la crisis financiera internacional (curiosamente, o no tanto, la misma se agudizó justo cuando saltó la alarma de la pandemia).

GOBIERNOS EN LA SOMBRA

Otro de esos fines, claro, sería el de enriquecer a la industria farmacéutica. Algunos hablaban de que el virus de la *influenza H1N1* se trató de un rescate económico a las grandes compañías farmacéuticas como *Roche*—ver recuadro— y *GlaxoSmithKline*, que producían el medicamento *Relenza (Zanamivir)*, usado también en el tratamiento de esta clase de gripe. Una gripe que causó algo más de 18.000 muertos según la OMS, muy por debajo de la cifra considerada como pandemia teniendo en cuenta la atención mediática—y financiera— que recibió frente a otras

enfermedades infecciosas, como la malaria que, según el mismo organismo, la mitad del mundo está en riesgo de contraer. Por citar solo un dato: en mayo de 2009, el diario *El País* informaba de que en EE UU, los Centros de Control de Enfermedades—con sede en Atlanta— atribuían unas 40.000 muertes al año de media a causa de la gripe común o estacional, muy por encima de los decesos causados por el *H1N1*.

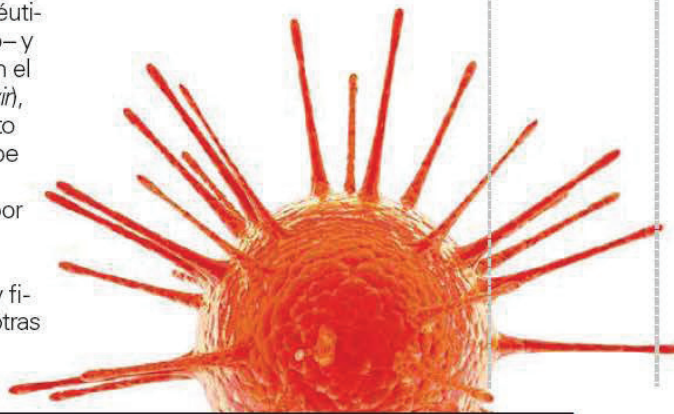
Una de las teorías más extendidas afirmaba que la responsable de que el virus se extendiera como la pólvora en el poblado de Las Glorias, en Veracruz—tras la muerte del pequeño de cuatro años Edgar Hernández, supuestamente el primero en contagiarse y fallecer—, había sido provocada por una granja de cerdos perteneciente a la empresa *Carroll*, parte de la compañía de alimentos derivados

EL ENTONCES PRESIDENTE

BARACK OBAMA SE REUNIÓ EN MÉXICO CON EL ARQUEÓLOGO FELIPE SOLÍS, QUE POCO DESPUÉS ENFERMÓ, EN TEORÍA A CAUSA DEL VIRUS DE LA GRIPE A, Y ACABÓ FALLECIENDO.

de carne porcina más grande del mundo, *Smithfield*—una de las compañías que proveen a *McDonald's* y *Subway*—. De hecho, un artículo de *El Universal* mencionaba que la compañía *Carroll* tenía en sus instalaciones partidas del medicamento *Tamiflu*, como método preventivo, «después de que entre 2005 y 2009 brotaran 12 casos de influenza porcina aislados en EE UU». Fuese cierto o no, la empresa *Smithfield* ya había sido multada en 1997 con 12,7 millones de dólares por violar la ley *Clean Water*. Sospechoso—para algunos— fue que en el momento más álgido de la pandemia se rebautizase de repente la influenza porcina como influenza humana A o *H1N1*, después de que las compañías cárnicas porcinas hubiesen sufrido fuertes caídas en los mercados bursátiles. No obstante, diez años después, parece demostrado que los cerdos no tenían nada que ver con la cepa, aunque el rumor sigue corriendo como la espuma...

Otros hablan de *chemtrails* que extendieron el virus, que era, además... ¡un virus genotípico orientado a la exterminación racial! Y no podían faltar los *Illuminati*, claro, malos malísimos de las cloacas del poder, que pretendían reducir la población mundial a un grupo mucho menor con el fin de preservar los escasos recursos naturales. Quién sabe.



RUMSFELD Y LA CONSPIRACIÓN FARMACÉUTICA

Otra sugerente teoría afirma que el exsecretario de Defensa de EE UU, Donald Rumsfeld, y un grupo de poder, estarían detrás del brote pandémico. Para ello, los seguidores de esta hipótesis se remontan al hecho de que Rumsfeld sirviera, de 1997 a 2001, como director adjunto de la empresa *Gilead Science, Inc*, que precisamente fue la responsable de desarrollar el antiviral

Tamiflu, que se usaría para combatir la gripe aviar en 2006 y la porcina y que era, para más inri, el principal distribuidor de retrovirales para paliar el SIDA. Aunque *Gilead* vendió su patente a la marca farmacéutica suiza *Roche*, cuentan que la opaca empresa continúa recibiendo un 10% de cada dosis de *Tamiflu* vendida—el fármaco también se fabricó en masa para frenar

el brote *H1N1*—. Rumsfeld, por su parte, estaría en poder de al menos cinco millones de acciones de *Gilead Science*, por lo que el interés en que el *Tamiflu* se vendiese de forma masiva sería más que evidente... No obstante, cuando Rumsfeld fue cuestionado por ello, argumentó que no vendería sus acciones para no crear confusión después de que subieran de 35 a 47 dólares. Para

reforzar esta teoría, se desarrolló el hecho de que Rumsfeld había sido secretario de Defensa durante la Administración Ford, de 1975 a 1977. Precisamente, en 1976 se desencadenó el anterior brote de gripe porcina, que se inició en una base militar en Nueva Jersey, y Rumsfeld fue el encargado de encabezar la campaña de vacunación nacional. Más que inquietante, sin duda.